

Cap. 21 Zombi de clase S de Apocalipsis

21

Episodio 21

“Estamos jodidos, ¿no?”

Nari y yo nos despertamos en una habitación vacía, sin muebles. Intenté abrir la puerta por si acaso, pero fue inútil, como era de esperar. Estábamos encerrados.

Sí, está completamente jodido. No solo está cerrado, sino que también hay un hechizo de barrera. ¡Vaya! ¿Se pasaron todo el tiempo poniendo una barrera mientras dormíamos? ¿Cuántas capas tiene? El maestro o el vicemaestro del gremio podrían romperla con fuerza, y Yeonhee o Jinwoo podrían usar una habilidad para romper hechizos, pero... yo tampoco puedo.

Parece que también se llevaron nuestros relojes de cazador. No podemos contactar con el gremio.

Por suerte, teníamos nuestras armas guardadas en nuestros inventarios. Hicieras lo que hicieras, no podías abrir ni robar el inventario de otra persona. Pero incluso con armas, no podíamos hacer nada ahora mismo si no podíamos salir de esta habitación.

A diferencia de mí, que chasqueaba la lengua con frustración, Nari no mostraba signos de negatividad. No parecía sentirse amenazada en absoluto, a pesar de estar encerrada de repente.

¡No te preocupes! Aunque no podamos salir de aquí, soy el mejor protegiendo a Eunha. Vendrán a buscarnos si no regresamos mañana, así que aunque estalle una pelea, solo tenemos que resistir un día.

“Gracias, pero...”

¿Realmente estaba bien llamar a pelear todo el día en la base de otra persona “sólo por un día”?

Saqué mi espada del inventario, por si acaso. Pensé que la barrera sería más fuerte cerca de la puerta, así que golpeé la pared a propósito, pero fue inútil. La barrera permaneció intacta. Sin embargo, un zumbido ominoso empezó a reverberar.

“¡Caramba!”



Una onda expansiva con forma de cuchilla voló hacia nosotros, y Nari me protegió al instante con su escudo. Tras confirmar que el ataque se había disipado por completo, Nari guardó su escudo y se sacudió las manos, como si nada.

“No sabía que también existía un hechizo de reflexión”.

Al ver la sonrisa tímida de Nari, recordé las palabras de Ki Yoo-sung.

Un Tanque no era solo alguien que recibía golpes. Ahora entendía de verdad a qué se refería. La agilidad y la serenidad que demostraba al bloquear al instante un ataque sorpresa eran, sin duda, habilidades que no se podían adquirir sin experiencia.

“Eunha, ¿quieres algo para picar?”

—preguntó Nari, ofreciéndome un bocadillo que había sacado de su inventario. Era tan inocente que costaba creer que poseyera habilidades tan increíbles.

“Claro, me encantan los bocadillos”.

Nunca fui de los que rechazaban la comida. Como acepté de buena gana el bocadillo, Nari rebuscó entre sus cosas con orgullo y sacó otro para ella.

Fue un alivio no haber perdido el contenido de nuestros inventarios. Aunque solo tenía algunas piezas de equipo, algo de comida en conserva y material de escritura.

Dijiste que el Gremio Gaélico era nuestro aliado. ¿Por qué nos encerraron?

Me pregunto. Me invitaron a un montón de comida deliciosa cuando fui antes.

Ahora que teníamos tiempo para respirar, la pregunta fundamental resurgió. Nari terminó de masticar su bocadillo y continuó: «Bueno, deben habernos traicionado. Son unos idiotas. Han destruido tantos gremios por hacer esto, y siguen con esta farsa».

Supongo que sí. Su reacción fue un poco extraña al oír el nombre de "Gremio Daehan".

Nari asintió. Era la única razón lógica para encarcelar a miembros de un gremio aliado.

Tenía más curiosidad por saber por qué nos traicionaron, pero ¿qué importaba el motivo ahora que estábamos atrapados?

La pregunta más urgente era si esta situación era realmente una coincidencia.

"Me sentí extraño desde el momento en que Ki Yoo-sung me dio este recado".



Tras una breve reflexión, llegué rápidamente a la respuesta. La respuesta fue: «No es en absoluto una coincidencia». No me sentí particularmente traicionado. Para empezar, no había confiado en él. Incluso sentí alivio ahora que el asunto que me había suscitado sospechas se había resuelto.

—Entonces ¿por qué me envió aquí?

¿Era esto otra parte de su prueba? No pude encontrar la respuesta fácilmente.

Parece que la gente del Gremio Daehan ha despertado. El Caster dijo que sintió una reacción de la barrera cuando la atacaron, así que deberíamos apostar guardias frente a esta sala de ahora en adelante.

"Sí, señor."

Unos pasos acercándose a nuestra habitación me sacaron de mis pensamientos. Parecía que la insonorización no era muy buena a pesar de las paredes robustas, porque podía oír su conversación con claridad. Quizás hablaban a propósito tan alto para que los oyéramos, con la esperanza de acabar con nuestras ganas de escapar.

Pero no eran necesariamente malas noticias para nosotros. Significaba que aún teníamos una forma de comunicarnos con el mundo exterior.

Una idea traviesa cruzó por mi mente.

Lo primero que tuve que hacer fue...

Sí, ¿debería intentar hablar con los guardias apostados frente a nuestra puerta?

El miembro A del Gremio Gaélico reprimió un bostezo. La guardia, ya fuera vigilando a los prisioneros o patrullando el perímetro, siempre era aburrida. Por fin había alcanzado la antigüedad suficiente para ser relevado de la guardia exterior, pero allí estaba, haciendo lo mismo en un lugar diferente. Tuvo una suerte increíble.

A miró a B, que estaba de guardia a su lado. También parecía aburrido. Claro que B no lo expresaba abiertamente.

Habiendo estado a cargo de la guardia exterior con A hasta hace poco, estaba bien entrenado para mantener sus sentimientos ocultos, sin importar lo aburrido que estuviera. Sin embargo, cuando pasaron mucho tiempo juntos haciendo algo que odiaban, desarrollaron cierta comprensión.



Sintió una pequeña sensación de alivio al saber que no era el único que sufría y volvió su atención al frente.

"Disculpe."

Justo cuando estaba a punto de retomar su labor de guardia diligente, una voz desconocida interrumpió su concentración una vez más. No, eso no era lo importante. La voz desconocida provenía del interior de la habitación que custodiaba. Era claramente una situación anormal.

A intercambió miradas con B, intentando mantener la calma. B también parecía nervioso, pero acordaron ignorarlo con un breve intercambio de miradas. Fue una decisión basada únicamente en el manual.

Disculpe, miembro del Gremio Gaélico. Sabemos que está ahí fuera. Sabe que la insonorización de esta sala es pésima, ¿verdad?

¿No me ha visto antes, señor? ¡Oye! ¡He estado en este gremio varias veces!

Venga, charlemos. Solo estamos matando el tiempo, ¿no? ¿Eh?

A pesar de no recibir respuesta, las voces dentro de la habitación continuaron. Eran conversaciones sin sentido, pero la situación inesperada inquietó a A. Sin embargo, solo pudo seguir el manual y escuchar el alboroto sin responder.

"No tenemos elección si no nos vas a responder".

Las voces dentro de la habitación cesaron abruptamente tras esa declaración. Las siniestras palabras despertaron la curiosidad de A, pero las mujeres del Gremio Daehan, que habían estado charlando sin parar, guardaron silencio. El silencio que envolvía el pasillo lo angustiaba.

'¿Qué quieren decir con "no hay elección"?'

Miró a B con ansiedad, y B también lo miraba. B golpeó su reloj de pulsera dos veces con el dedo. Era una señal para usar su habilidad. A asintió con entusiasmo.

La razón por la que A y B habían sido asignados constantemente a la guardia era su habilidad de Mejora Sensorial. Esta habilidad, que podía potenciar cualquier sentido que desearan, incluyendo la vista, el oído y el olfato, era perfecta para la guardia.

A mejoró su audición al máximo. Todos los sonidos, desde el roce de la ropa hasta los pasos lejanos, llegaban a sus oídos. Era una sensación vertiginosa, pero le permitió oír con claridad las voces de los miembros del Gremio Daehan dentro de la habitación.



Así que compré ambos tipos. Por eso tengo otro reloj en mi inventario. Usemos esto para contactar al gremio y contarles qué sucede.

¡Guau! ¿Así que podemos salir de aquí pronto?

Los rostros de A y B palidecieron. Ya se habían preocupado por no confiscar los artículos de sus inventarios, pero pensar que tenían otra guardia...

Si contactaban con el Gremio Daehan y Ki Yoo-sung venía a buscarlos, el Gremio Gaeul estaría acabado. A agradeció la previsión de B al sugerirles que usaran su habilidad.

A miró a B y le señaló el lado izquierdo del cuello. Era una señal para entrar en la habitación. B asintió con determinación. Contó con los dedos: tres, dos, uno, y luego abrió la puerta.

"¡Ugh!"

Un escudo enorme los atacó en cuanto se abrió la puerta. Una sierra de estrellas.

Mientras aún estaban desorientados, el escudo les golpeó la cabeza una vez más. A se desplomó en el suelo. Lo último que vio antes de perder el conocimiento fue un trozo de papel que había volado con el viento.

【Esperen frente a la puerta con los escudos en alto. Diga lo que diga, respondan en voz baja.】

Oyó el golpe sordo de B desplomándose a su lado; el sonido recorrió el suelo con claridad. Una pérdida de consciencia.

Buen trabajo, Nari. Gracias por participar.

"Ese fue un golpe fuerte, ¿no?"

Nari guardó su escudo con una sonrisa orgullosa. Recogió la nota que se había caído al suelo y asintió.

"¿Pero cómo hiciste para que abrieran la puerta?"

"Solo provoqué un poco de ansiedad".

Las personas sentían ansiedad ante una situación inesperada. Y esa ansiedad se intensificaba cuando sentían que no entendían la situación.



Los guardias probablemente se pusieron más nerviosos cuando dejamos de hablar que cuando no parábamos de charlar. Mencionar el reloj era una especie de seguro, una precaución por si nos escuchaban a escondidas o usaban alguna habilidad para vigilarnos.

'A juzgar por el tiempo, parece que estaban escuchando a escondidas nuestra conversación, pero probablemente habrían abierto la puerta incluso si no nos hubieran oído.'

No habrían podido soportar la ansiedad de no saber qué estaba pasando dentro.

“Vamos a escondernos y hablar.”

Me apresuré a alejar a Nari, que aún tenía una mirada curiosa, de la habitación. Habíamos escapado con relativa facilidad, pero aún no era momento de relajarse.

Incluso con los guardias, el Gremio Gaeul no habría bajado la guardia del todo. Después de todo, habían encarcelado a miembros del gremio que habían venido a cumplir un encargo del maestro del gremio Daehan. Alguien vendría a comprobar la situación.

Incluso si, en un escenario muy optimista, eso no sucediera, descubrirían nuestra fuga cuando los guardias cambiaran de turno. Teníamos que escondernos y encontrar una ruta de escape antes de que eso sucediera.

